

# ESPÍRITU SANTO II

## CLASE 2 - REGENERACIÓN, RENOVACIÓN Y CARÁCTER

### Regeneración y Renovación

Por la Palabra y el Espíritu de Dios renacemos, teníamos un espíritu separado de Dios y muerto espiritualmente. (Juan 3:5-8, 1 Pedro 1:23, Efesios 2:1-6)

### El “nuevo hombre” o el “hombre interior” y dos fuentes de vida

(Efesios 4:22-24, Romanos 8:13, Gálatas 5:25, Hebreos 4:12)

El bautismo en agua refleja que morimos a este mundo o nuestra carne y resucitamos. (1 Juan 5:1, Romanos 6:4)

La “**Renovación**” del Alma es transformación en: Forma de pensar, Sentimientos y Deseos, Voluntad y motivaciones.

- La santificación.- “proceso de limpieza” por el Espíritu Santo “renovando” nuestra alma.
- Carácter.- huella/marca que determina la conducta.  
Romanos 8:29, Juan 9:5

Renacidos con su **CARÁCTER** (1 Pedro 1:23 y Efesios 4:22-27)

**EL CARÁCTER.**- Ser Perfeccionados para la Formación de la Imagen de Cristo

(Hebreos 2:10, Filipenses 1:6, 1 Pedro 5:10, Juan 14:9, Gálatas 4:19)

Obra del Espíritu, **RENDICIÓN.**- ceder mi criterio y voluntad.

(Colosenses 3:2-4, Efesios 2:13)

### CONCLUSIÓN:

La “liberación” de la vida del Espíritu con su vida **ZOE** (ζωή **G2222**) de Dios... fluyendo de tu interior.

**zoe** (ζωή, **G2222**) , (castellano, zoo, zoología) se emplea en el NT «de la vida como un principio, vida en el sentido absoluto, vida como la tiene Dios, aquello que el Padre tiene en sí mismo, y que él dio al Hijo encarnado que tuviera, vida en sí mismo (Jua\_5:26), y que el Hijo manifestó en el mundo ( 1Jn\_1:2). El hombre ha quedado alienado de esta vida a causa de la caída (Efe\_4:18), y de esta vida los hombres llegan a ser participantes mediante la fe en el Señor Jesucristo (Jua\_3:15), que viene a ser su autor para todos los que confían en él (Hec\_3:15), y que por ello es designado como «la vida» del creyente (Col\_3:4), porque él mantiene la vida que él da (Jua\_6:35, Jua\_6:63). La vida eterna es la posesión presente y real del creyente debido a su relación con Cristo (Jua\_5:24 ; 1Jn\_3:14). Que un día extenderá su dominio a la esfera del cuerpo queda garantizado por la resurrección de Cristo (2Co\_5:4; 2Ti\_1:10). Esta vida, sin embargo, no es simplemente un principio de poder y animación, porque tiene asociaciones morales inseparables de ella, como la santidad y la rectitud. Muerte y pecado, vida y santidad, se encuentran frecuentemente contrastadas en las Escrituras.

»Zoe se emplea también de aquello que es la posesión común de todos los animales y hombres por naturaleza (Hec\_17:25 ; 1Jn\_5:16), y de la presente peregrinación del hombre sobre la tierra con referencia a su duración (Luc\_16:25 ; 1Co\_15:19; 1Ti\_4:8 ; 1Pe\_3:10). «Esta vida» es un término equivalente a «el evangelio», «la fe», «cristianismo» (Hec\_5:20) (de Notes on Galatians , por Hogg y Vine, pp. 324-325).

La muerte entró por el pecado (Rom\_5:12), que es rebelión contra Dios. Así, el pecado involucraba la pérdida de la vida. «La vida de la carne en la sangre está» (Lev\_17:11). Por ello la impartición de vida al pecador tiene que ser hecha mediante una muerte causada por el derramamiento de aquel elemento que es la vida de la carne. «La sangre, en virtud de ser la vida, es la que hace expiación» (id., VM ). La separación de Dios causada por la pérdida de la vida podía ser resuelta solo mediante un sacrificio en el que la víctima y el ofrendante quedaran identificados. Aquello que estaba dispuesto en las ofrendas típicas de Israel tuvo su pleno cumplimiento en el voluntario sacrificio de Cristo. El derramamiento de la sangre, en el lenguaje de las Escrituras, involucra el quitar o entregar la vida. Por cuanto Cristo no tenía pecados propios por los cuales morir, su muerte fue voluntaria y vicaria (Jua\_10:15 con Isa\_53:5, Isa\_53:10, Isa\_53:12; 2Co\_5:21). En su sacrificio él soportó el juicio divino debido al pecado del hombre. Por medio de ello el creyente queda identificado con él en su vida inmortal, por medio de su resurrección, y goza de una comunión consciente y eterna con Dios.